

**A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

**Francisco Javier Cano Leal, Diputado del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes, del vigente Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre el proyecto del Ministerio de Defensa denominado 'Combatiente del Futuro'.**

Congreso de los Diputados, 16 de mayo de 2017

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS**

Durante más de una década, para el Ministerio de Defensa fue un proyecto de especial relevancia el denominado 'Combatiente del Futuro', un programa para dotar a la infantería española de un traje y equipo con todo tipo de sensores y sistemas de combate, cuyas pruebas terminaron en 2010, con un coste aproximado de 20.000 euros por cada soldado. El proyecto, que arrancó a principios de este siglo, pretendía dotar a los soldados españoles de un traje y equipo futurista para mejorar las capacidades de combate, comunicación y autoprotección de la infantería.

Hace justo cinco años, el Boletín Oficial del Estado recogía la última referencia al "Programa EN9922" "Comfut" (Combatiente del Futuro). Se encargó a Cassidian –antigua EADS- la "evolución e integración de subsistemas" por 900.000 euros, en un contrato negociado y sin publicidad. Desde entonces, ni una sola noticia oficial al respecto.

No obstante lo anterior, a principios del mes de enero de 2.017 se informaba que el ambicioso proyecto de Defensa del 'Combatiente del Futuro' estaba olvidado en un cajón, ya que las dificultades del plan y la falta de fondos habrían paralizado sin fecha el 'ComFut', un equipamiento futurista para los soldados españoles, a pesar de que fue durante una década uno de los proyectos más mediáticos del Ministerio de Defensa.

Cerca de una decena de empresas españolas y extranjeras se implicaron en el desarrollo de los nuevos equipos, entre ellas Indra, EADS, Amopack, GMV, Iturri y Fedur. Tras un largo proceso de i+D+i en 2.007 los fabricantes aportaron 12 sistemas individuales a la Academia de Infantería de Toledo para la realización de pruebas y la evaluación del prototipo.

Siguiendo el plan inicial trazado por el Ministerio durante la fase de definición del proyecto, en 2011 debería haberse producido un primer lote de 3.000 equipos. Estos servirían para realizar instrucción y pruebas conjuntas durante los años que durase la segunda fase de producción, prevista para 2.015. En 2017, según este mismo plan, el ComFut debería estar ya plenamente integrado en la infantería española.

Es decir, según las previsiones iniciales, las tropas españolas desplegadas actualmente en el exterior deberían ir equipados con un sistema de comunicación inalámbrico que conectase al militar con un sus mandos, de forma que estos pudiesen ver su ubicación precisa y ver lo que ven sus ojos, o sensores que informen del estado de salud y estrés del combatiente, o un laser integrado que permite mejorar la puntería. O un traje "Ghost", invisible a los visores térmicos del enemigo, gracias a la reducción de firma infrarroja. O la cámara instalada en el fusil G-36 para que el militar pudiese disparar sin apuntar directamente.

En relación a lo anterior, se formulan las siguientes preguntas:

1º.- ¿En qué estado se encuentra el proyecto del Ministerio de Defensa denominado 'Combatiente del Futuro', un programa para dotar a la infantería española de un traje y equipo con todo tipo de sensores y sistemas de combate?

2º.- ¿Cuáles son las razones por las que no se ha dotado presupuestariamente este proyecto?

3º.- ¿Fueron satisfactorias las pruebas del prototipo?

4º.- ¿Han quedado resueltos los procedimientos contractuales generados por este proyecto?



Francisco Javier Cano Leal  
Diputado del Grupo Parlamentario de Ciudadanos